

PLATÓN, *Fedón*

En este diálogo, por primera vez Platón da a conocer la teoría de las ideas, la teoría de la reminiscencia, la inmortalidad del alma (*ψυχή*), la teoría de la metempsicosis o trasmigración del alma, el desprecio hacia lo corporal y sensible, y el viaje de retorno del alma al mundo de las ideas del cual procede y al cual aspira a retornar como destino final. Además trata varios temas más, en especial el tema de la aceptación de la muerte como un bien para el hombre.

El diálogo comienza días después de una conversación entre Equócrates y Fedón de Elis en la ciudad de Flius. Fedón le relata a Equócrates, por pedido del mismo, las últimas horas de vida y la conversación que tuvieron; así Fedón relata con todo detalle las conversaciones de Sócrates con sus discípulos, sus pensamientos últimos y la descripción detallada de la muerte del maestro.

Las conversaciones y discusiones de Sócrates tienen como interlocutores principales a Simmias y Cebes, amigos de Sócrates y discípulos del pitagórico Filolao, los cuales van discutiendo a lo largo del diálogo los temas filosóficos citados.

TEXTOS SELECCIONADOS PARA LAS PRUEBAS DE ACCESO

En los textos seleccionados Sócrates dialoga con Simmias y Cebes -ambos de Tebas, ambos pitagóricos, ambos jóvenes- sobre la preexistencia y la inmortalidad del alma, aunque también aparecen otros temas filosóficos.

La influencia del pitagorismo, de la religión órfica y de los ritos místéricos está presente en todo el fragmento, en el que se habla de la reminiscencia, de la separación entre el cuerpo y el alma, de la purificación y liberación del alma, de la trasmigración de las almas no purificadas a otros cuerpos y de la filosofía como preparación para la muerte.

ALGUNOS TEMAS FILOSÓFICOS QUE APARECEN EN EL FEDÓN:

● La justificación de la muerte

El alma del hombre de conocimiento, del amante de la sabiduría (*philosophos*), obtiene su recompensa después de la muerte y retorna directamente al mundo de las ideas del cual procede. Las almas de los hombres ignorantes e injustos todavía tienen que purificarse de sus errores y continuar el ciclo de las reencarnaciones hasta finalmente conseguirlo (*República*). Así, la muerte permite al alma retornar a su primitiva naturaleza divina y a la contemplación renovada de las ideas.

Además, fiel a las enseñanzas socráticas, Platón sostiene que la filosofía debe ser entendida como una continua preparación para la muerte. Esta idea aparece al final del principal diálogo del período socrático, La apología. En esta obra Sócrates condenado a muerte y a punto de ser ejecutado se reafirma en la idea de la muerte como un tránsito del alma hacia un destino mejor.

● **Las demostraciones de la inmortalidad del alma.**

La inmortalidad del alma racional es una de las teorías más decisivas e influyentes de la filosofía platónica a lo largo de la historia. En este punto no hay dudas ni vacilaciones en el pensamiento platónico, puesto que está firmemente propuesta a lo largo de los distintos períodos de su obra.

Platón, en varios diálogos, sobre todo en el *Fedón*, expuso varias demostraciones de la inmortalidad del alma, que consideró más bien probables que rigurosamente ciertas.

Todas las demostraciones tratan de justificar que la liberación del alma de las ataduras del cuerpo es el fin último de la vida y la condición necesaria para el retorno de la parte espiritual del hombre al lugar que le corresponde: el mundo de las ideas.

Los argumentos para demostrar la inmortalidad del alma en el *Fedón* son los siguientes: a) de los contrarios; b) el de la reminiscencia; c) el de la simplicidad; d) del principio vital.

✓ El primer argumento afirma que todas las cosas se originan a partir de su contrario (por ejemplo, lo muerto de lo vivo); en consecuencia, si queremos evitar que todos los seres humanos desaparezcan por estar muertos (idea contradictoria con el pensamiento griego), al morir ha de seguirle el revivir, lo que exige la inmortalidad del alma.

✓ El segundo argumento está basado en la teoría de la reminiscencia, y es similar al que se propone en el "Menón", con la particularidad de que aquí ya hay una referencia clara a la teoría de las Ideas. Si se admite que existen las Ideas y que el conocimiento es el recuerdo de éstas, entonces el alma ha tenido que existir antes de esta vida. ¿Existirá también después de esta vida? Concluye que deberá seguir existiendo también después de esta vida, por lo que es inmortal.

✓ El tercer argumento se apoya en que el alma es de la misma naturaleza que las ideas, por lo que ha de ser simple y no compuesta. Ahora bien, lo simple es incorruptible, por lo que el alma es inmortal.

✓ El cuarto argumento se fundamenta en la idea de que el alma es el principio vital de los seres: todo lo que tiene alma tiene, pues, vida, y la vida acompaña necesariamente al alma; sería contradictorio admitir que el principio vital "muere", por lo que la alma ha de ser inmortal.

● **La teoría de la trasmigración de las almas.**

El hecho de afirmar la inmortalidad del alma tiene como consecuencia la necesidad de explicar el problema de su destino transmundo. Platón responde a esta cuestión con la doctrina pitagórica de la trasmigración o reencarnación de las almas o metempsicosis.

Según esta teoría, el alma tras la muerte se separa del cuerpo y, en función de los méritos o deméritos de la vida que cada hombre haya llevado, se encarnará en otro ser vivo (humano o animal) o en un objeto inanimado. Tras una rueda

de reencarnaciones, más menos prolongada, el alma alcanza su destino final cuando retorna al mundo de las ideas del cual procede. Así, la muerte permite al alma retornar a su primitiva naturaleza divina y a la contemplación renovada de las ideas

Las almas de los hombres ignorantes e injustos tienen que purificarse de sus errores y prolongar el ciclo de las reencarnaciones hasta finalmente conseguirlo. El alma del hombre de conocimiento, del amante de la sabiduría (*philosophos*), la más valiosa de todas, obtiene su recompensa después de la muerte y retorna directamente al mundo de las ideas.

● La teoría de la reminiscencia.

La primera versión de la teoría del conocimiento platónica aparece formulada en el diálogo de transición *Menón* y es la denominada Teoría de la reminiscencia (*anamnesis*). Como sabemos, en el diálogo de madurez *Fedón* volverá a formular la teoría en términos muy parecidos. Esta teoría puede resumirse en los siguientes puntos:

✓ El alma, de la misma naturaleza que las ideas, preexistió en un lugar celeste (*tópos ouranos*) en el que contempló directamente las ideas antes de caer al mundo terrestre y encarnarse en un cuerpo.

✓ Conocer consiste en recordar, tras la encarnación, las ideas aun presentes en el alma en estado de latencia que el alma contempló y después olvidó a causa de su unión antinatural con un cuerpo.

✓ La dialéctica es el procedimiento adecuado para recordar las ideas innatas que todavía permanecen ocultas, adormecidas en el alma. Consiste en el ascenso racional desde el conocimiento de los hechos particulares, sensibles e imperfectos, meras ocasiones pasivas o pretextos para el recuerdo, a la contemplación activa de las ideas universales, inteligibles y perfectas.

✓ Enseñar no consiste en introducir conocimientos en la mente de un sujeto, sino estimular y ayudar al discípulo a que descubra en sí y por sí mismo las verdades que ya tiene latentes en su interior.

● La existencia de las ideas.

Las ideas poseen una existencia real e independiente tanto del pensamiento humano como de las cosas que representan. En estas obras las ideas son consideradas esencias subsistentes, separadas de las cosas.

Las características ontológicas de las ideas, contrarias a las del mundo sensible (finito, mutable, singular e irracional) son las siguientes: eternas, inmutables, universales e inteligibles (pueden ser conocidas por la razón).

Las ideas subsisten eternamente en un lugar celeste (*tópos ourános*), que está en continuo movimiento circular (único movimiento perfecto) y de acuerdo con una jerarquía de mayor a menor perfección ontológica, desde las más universa-

les a las más próximas al mundo sensible: en primer lugar, circula la idea del Bien, principio de todas las demás, de la cual todas participan y hacia la cual todas tienden, después las ideas de Justicia, Belleza, Ser, Identidad, Diferencia, Reposo y Movimiento.

Luego las ideas matemáticas de los números y sus clases, relaciones y figuras, seguidas de las ideas abstractas y finalmente las ideas de los seres sensibles y cambiantes, tales como la idea de fuego, hombre, caballo, mesa...

Las ideas son el fundamento ontológico, es decir, la causa explicativa de la multiplicidad de los seres del mundo sensible. Las realidades del mundo sensible participan (*méthexis*) en diverso grado de la perfección ontológica de las ideas. Estas entidades son modelos ideales o causas ejemplares de las cosas a las que los seres sensibles imitan (mímesis).

Además, las ideas están presentes y se manifiestan (*parousía*) en todos los seres como su esencia, es decir, aquello en que realmente consisten. Las cosas aspiran a realizar su ideal, a la realización material de su idea.

Así, todos los seres tienden por naturaleza al cumplimiento de su esencia, como realización de su bien particular y como consecución de su fin último (télós). Por tanto, las ideas son también las causas finales de las cosas.